

Josep SANS
1040 Bruxelles 20/4/72
Av. des Nerviens 103

Amigo Inigo,

Recibo en este momento su carta y no quiero perder tiempo, puesto que a usted lo que le interesa es saber cosas...

Y de estas cosas yo sé poco, o nada. En efecto, vi a Gironella el día 12 de abril. Charlamos largamente. Me dijo que w Parera había convocado una reunión del Consejo Federal. Me extrañé que nadie me hubiera dicho nada..., pero como eso es ya costumbre desde hace bastante tiempo, para mí no es problema puesto que las cosas que me interesan las sé sin necesidad de ir a esas reuniones.

Gironella no me saltó pelo de lo dicho en la reunión ni de lo que usted me indica. Acabo de telefonarle para reirme un poco con lo de Ullastres. Pero está en Venecia en una reunión industrial. Estará aquí la semana próxima y me permitiré preguntarle qué hay de todo este tinglado, sin decir, naturalmente, que lo sé por usted.

Yo nunca pondré en entredicho lo que diga un amigo. Pero francamente, dudo que Ullastres le hubiera dicho, o mejor, propuesto que la oposición hiciera esto o lo otro. Creo conocerle un poco y antes de que suelte nada tiene que tener algo de seguro en manos (me refiero a Ullastres).

Lo que pasa es que Gironella va diciendo por aquí y por allá que los sindicatos y los responsables de las Comunidades están dispuestos a hacer un pacto con los españoles que quiere decir que España tiene que ingresar en Europa y que al mismo tiempo tiene que cambiar de régimen. Esa es una opinión de mi amigo Gironella, pero que yo no comparto. El tiene sus contactos. Yo tengo los míos. No son quizás al mismo nivel. Pero yo conozco demasiado todo lo que pasa por ahí para creerme eso. Se lo dije el día 12 hablando con él. Pero él le cree y contra eso, contra la fe, no se puede nada.

Los informes que yo tengo de allá son muy contradictorios y nada optimistas para nosotros y lo que queremos representar. Todo puede cambiar de la noche a la mañana, pero tal como van las cosas, a mi entender, los únicos que pueden influenciar el cambio son los de la situación. Y ya sabe usted cuán difícil es llegar a convencerles de la más pequeña cosa. Es verdad que una gran mayoría quiere el cambio, pero nadie quiere poner el cascabel al gato, porque nadie está seguro que después...no le pase nada a él.

Si sé algo más ya se lo escribiré. O, en caso contrario nos encontraremos en Bonn. Mientras, un fuerte abrazo

FIRMADO y rubricado